

# ***Materiales de trabajo: Sexualidad, amor e igualdad***

Rosa Sanchis Caudet [sancau@gmail.com](mailto:sancau@gmail.com)

[www.rosasanchis.com](http://www.rosasanchis.com)

Córdoba, marzo 09

## ***Esquema del curso***

1. Educación sexual en la escuela. Dificultades y mitos.
2. Modelos de educación sexual.
  - Modelo moralizador
  - Modelo biologicista. Consecuencias. El Modelo Sexual Hegemónico.
  - Modelo biográfico
3. Naturaleza vs. Cultura. La regulación social de la sexualidad.
  - Sociedad sexualizada y sexismo
  - Cientifismo y sanitización de los deseos
  - La sexualidad en otras culturas
4. Prevención
  - Adultismo. Alarmismo y educación.
  - El estado. Políticas sexuales y prevención.
  - Factores preventivos
  - Adolescentes en el aula. Fantasías sexuales
5. El mal amor
  - Expectativas y prevención
  - Consentimiento sexual
  - Amor y violencia
  - Subproductos culturales. La educación sexual en las revistas de chicas y de chicos
6. Sexualidad atlética
  - La relación con el propio cuerpo
  - Habilidades sociales
  - Derechos sexuales
  - El Erotismo
7. La sexualidad infantil
8. Cambios sociales
  - Feminismo y nuevas masculinidades
9. Los marginados de la identidad
  - Intersexualidad
  - Transexualidad
  - Activismo queer
10. Objetivos de la educación afectivo-sexual

## Actividades

### 1. Cuerpo, salud y placer

#### Cuestiones:

1. ¿Qué relación tienen las chicas con su cuerpo? ¿Y con sus genitales? ¿Y los chicos?
2. ¿Qué tipo de mensajes reciben las chicas y los chicos sobre su cuerpo y sus genitales del entorno (amigos, familia, medios de comunicación)? ¿Cuál es la consideración social que reciben los genitales de unos y otras?
3. Haced un dibujo esquemático de los genitales masculinos y femeninos. ¿Es difícil?
4. ¿Se perciben los genitales masculinos como problemáticos? ¿Y los femeninos? ¿Habías leído las recomendaciones siguientes?

#### Autoexamen testicular

1



El autoexamen debe realizarse una vez al mes. El mejor momento es durante el baño. La piel mojada y enjabonada permite revisar los testículos con mayor facilidad. Se aconseja también un baño de agua tibia, ya que eso ayuda a la relajación, y facilita el examen.

Palpa toda la extensión del testículo utilizando el índice y el corazón por debajo del testículo y el pulgar por arriba. Cuando palpes, busca cualquier anomalía, como una pequeña masa de consistencia dura. Esta masa puede ser dolorosa, pero también puede no serlo. Repite el procedimiento con el otro testículo.

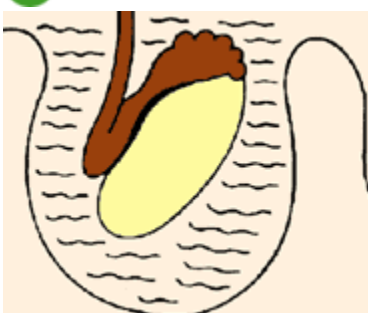
2



Durante el examen estate atento a los siguientes síntomas:

- Un bulto duro, del tamaño de un guisante o más grande en la parte frontal o lateral del testículo.
- Crecimiento del testículo o cambios en su consistencia.
- Sensación de peso en el testículo.
- Dolor o molestia en uno de los testículos o alrededor de la ingle.
- Una sensibilidad inusual en el área del escroto.
- Acumulación de líquido o sangre en el testículo.
- Inflamación de los ganglios en la ingle y/o en el cuello.

3



Si encuentras cualquiera de estos síntomas, es importante que acudas al urólogo lo más pronto posible. El 95% de todas las masas detectadas en los testículos son malignas. La detección a tiempo es una forma de garantizar el cuidado.

Recuerda que este autoexamen debe practicarse una vez al mes por todos los varones a partir de los 15 años.

## **Los problemas de salud propios del varón**

Tiene 53 años, es funcionario y no recuerda cuándo fue la última vez que se hizo una revisión médica. “Principalmente por miedo a la exploración”, afirma. Como él piensan muchos españoles que se muestran reticentes a visitar la consulta del urólogo, a pesar de que los especialistas recomiendan acudir a partir de los 50. “El miedo a la exploración es un mito, pero también una realidad, en especial cuando se trata de revisar la próstata”, asegura el urólogo Luis López-Fando, del Hospital Ramón y Cajal. “Nadie quiere hacerse el tacto rectal. Pero ya no se revisa como antes, hemos cambiado y los urólogos jóvenes preferimos el decúbito supino, de manera que el paciente te ve y se favorece, además, la relación médico-paciente”. [...]

Precisamente el cáncer de testículos es el más frecuente del adulto joven. Cada año se producen 3-6 nuevos casos per cada 100.000 hombres. Si es detectado precozmente, puede ser una enfermedad con muchísimas posibilidades de curación. “Por eso es muy importante enseñar a los niños y a los jóvenes a realizar exploraciones para detectar pronto cualquier anomalía, porque puede haber patologías benignas, pero no siempre es así” apunta el doctor López-Fondo.[...]

Los expertos dicen que uno de cada seis hombres será diagnosticado de cáncer de próstata a lo largo de su vida, pero solamente uno de cada 32 morirá por esta enfermedad. En España hay una incidencia de unos 30 casos nuevos por cada 100.000 habitantes, y se estima que aumentará un 50% en los próximos 50 años. Al tratarse de una patología que no presenta síntomas iniciales, los urólogos recomiendan un diagnóstico precoz e insisten en la necesidad de realizar controles médicos rutinarios a partir de los 50 años.

Revista Muface (diciembre-febrero 2008-09)

## **Los genitales femeninos y la ciencia**

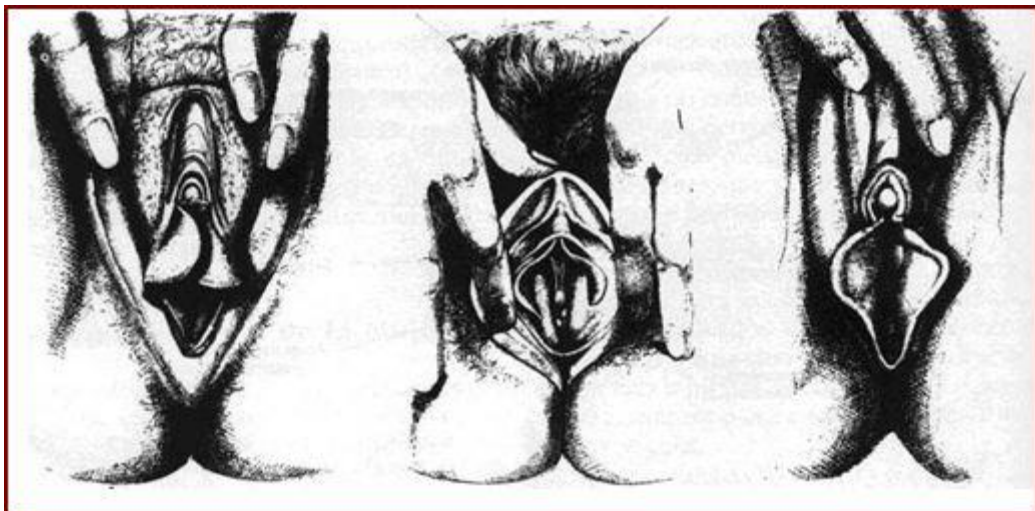
Hasta el siglo XVII, los genitales femeninos no recibieron ningún nombre, y eran considerados la parte inversa del pene; es decir, como si las mujeres tuvieran un pene, pero para dentro.

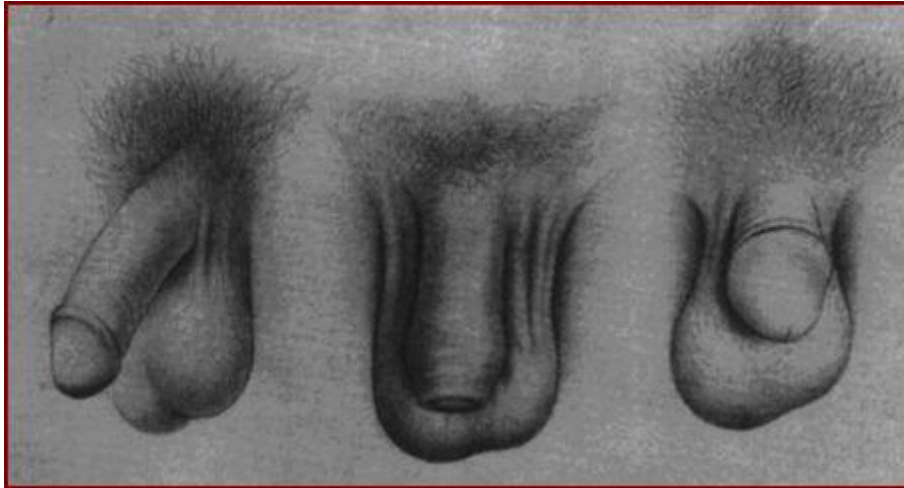
Cuando la ciencia *descubrió* el clítoris, estableció que era un pene atrofiado, pero ¿cómo podía ser que las mujeres tuvieran un pene dentro (la vagina) y un pene fuera (el clítoris)? Muchos estudios de la época afirmaban que el clítoris era un órgano superfluo y patológico, es decir, una enfermedad.

En el siglo XVIII, a lo largo del XIX y principios del XX, la terminología sobre los genitales femeninos describía casi exclusivamente las partes que intervenían en la reproducción; en absoluto las que tenían que ver con el placer.

No fue hasta bien entrado el siglo XX cuando la ciencia sexológica ya se ocupó, por fin, de las cualidades erógenas, de excitación y placer, de los genitales externos femeninos.

R. Sanchis y E. Senabre, *¿Qué tengo aquí bajo?*, Ed. Bullent





5. Señala las partes que conozcas de los dibujos anteriores. ¿Crees que existen diferencias entre el conocimiento de los genitales masculinos y los femeninos?

### ***El erotismo masculino oculto***

Según mis investigaciones, la cuarta parte de los hombres incluye alguna vez la penetración anal en su masturbación, y otra cuarta parte emplea alguna vez la estimulación anal externa. Como dice un hombre: “A veces introduzco uno o dos dedos de la mano izquierda en el recto y los muevo mientras me acaricio el pene con la mano derecha. Muevo los dedos hacia la parte delantera del cuerpo, porque es donde más placer siento. El orgasmo, brutal e intenso, se centra donde se mueven los dedos. [...]”

Pocos hombres se dejan penetrar por una mujer durante el sexo. La penetración y la estimulación anal son un aspecto importante al que la literatura de la investigación sexual casi no presta atención. Y en cambio, es una posibilidad que tienen los hombres de tener una experiencia totalmente distinta, como describe el siguiente hombre: “Nunca había entendido verdaderamente cómo era posible que una mujer dejara que el hombre la penetrara hasta que me penetraron a mí. Me gustó la sensación. Es una experiencia y una sensación que la mayoría de hombres no tienen nunca. Ser penetrado es muy distinto a penetrar. Y ahora comprendo que también sirve para los aspectos no sexuales de la vida. Dejar que alguien entre en tu vida, en tu corazón, en tus miembros y deseo, es una cualidad que las mujeres tienen mucho más desarrollada. Mi miedo a dejar entrar es como un miedo al amor”.

Algunos hombres disfrutan cuando una mujer les penetra [...]: “Cuando mi chica me hace una felación o está encima de mí durante el coito, me pone el dedo en el recto, y hace movimientos giratorios. Me vuelve loco. Nunca pensé que se lo contaría a nadie.” [...]

“Es un acto que implica a mi cuerpo y que permito a muy pocos. Es mi forma de mostrar confianza total y unidad con el amante, y una ocasión de disfrutar la sensación de pasividad total y lo que la sociedad llama feminidad. Es esa sensación de virilidad y de feminidad combinada, lo que me hace sentirme completo.”

[...] la mayoría de los hombres no quieren que los penetren, ni física ni emocionalmente; sin embargo, sí que quieren. Igual que en el amor y el matrimonio, los hombres creen que serán más felices si dominan la relación, si la controlan, en lugar de arriesgarse a tener una relación más equitativa, de dar y recibir. En el sexo tradicional, los hombres dicen que quieren penetrar, empujar, estar al mando y decidir que el objetivo del sexo es su orgasmo; pero al mismo tiempo desean lo contrario, perder el control, dejarse dominar por la otra persona. Controlar, sea en el sexo o en una relación, es aburrido a largo plazo. La mayoría de los hombres desean un contacto más íntimo, sentir más, y no solamente dominar, sino ser penetrados y dominados. ¿Cuántos se permiten intentarlo?

Shere Hite. *EPS*. 17.08.02

6. La próstata, normalmente descrita como una parte del aparato urinario masculino, es en realidad un órgano sexual y una fuente importante de placer porque lo recorren multitud de vasos sanguíneos y de terminaciones nerviosas, y la manera de acceder a él es a través de la penetración anal. ¿Habíais oído hablar del punto P masculino? ¿Cuál es la consideración social de esta práctica? ¿Por qué crees que ocurre?
7. ¿Consideras que el erotismo masculino está desarrollado?

## **2. El argot de la sexualidad**

Anota el vocabulario sexual vulgar que se utiliza en la calle o con los amigos para indicar los apartados siguientes, diferenciando entre palabras que hagan referencia a los hombres, a las mujeres y a ambos:

- a. **Partes sexuales** (por ejemplo: *tetas, polla*, etc.)
- b. **Actos** durante las relaciones sexuales (ej.: *follar, chuparla*, etc.)
- c. **Calificativos** a las personas en relación a la sexualidad (ej. *maricón, cabrona*, etc.)
- d. **Expresiones** con partes o actividades sexuales del cuerpo (ej. *vete a tomar por el culo, que te follen*, etc.)

### **Cuestiones:**

1. ¿Cuáles son las partes consideradas sexuales? ¿Son masculinas o femeninas? ¿Todas las partes señaladas en los dibujos de la actividad 1 aparecen?
2. ¿A qué actividades sexuales hace referencia la mayor parte del vocabulario?
3. Marcad los calificativos negativos o que sirven para insultar, humillar o rebajar ¿Pertencen a hombres o a mujeres? ¿Qué se considera positivo y negativo en el hombre? ¿Y en la mujer?
4. ¿Las expresiones dan una visión positiva de la sexualidad? ¿Hay violencia?
5. ¿Cómo explicaríais qué es la sexualidad, según el vocabulario recogido? Redacta una definición. ¿Te parece adecuada?

## **3. La sexualidad en otras culturas**

### **En una sociedad que no mirase mal el sexo**

[...] En un estudio de setenta y seis sociedades diferentes de la nuestra, encontramos que en más del sesenta por ciento de éstas las actividades homosexuales son consideradas normales y aceptadas socialmente.

En algunas sociedades, los hombres homosexuales son considerados por la comunidad poderosos brujos, tienen una posición de poder y un prestigio considerable, porque la comunidad considera que han estado transformados por un poder sobrenatural. Pueden convertirse en *esposa de otro hombre*, el cual puede tener otra esposa mujer, al mismo tiempo que el brujo puede mantener una amante femenina (*xukxees* de Siberia). Una situación semejante se produce entre los *koniag*, donde los homosexuales van vestidos como las mujeres y se casan con los hombres más importantes de la comunidad.

Entre los *tanala* de Madagascar la actitud hacia los homosexuales es neutral. No son ridiculizados ni especialmente respetados y se pueden convertir en pareja de otro hombre.

En unas pocas sociedades, las prácticas homosexuales son realizadas por la totalidad de los hombres. Así, entre los *siwans* de África todos los hombres, adultos y jóvenes, se divierten con el coito anal. Los hombres que no entran en estas actividades son considerados *extraños*. Los hombres importantes se dejan a sus hijos unos a otros y comentan sus conquistas masculinas tan abiertamente como las femeninas. Se considera completamente normal que igual los casados como los solteros tengan actividades homosexuales y heterosexuales.

Todos los solteros *keraki* de Nueva Guinea practican el coito anal. Durante los rituales de iniciación a la vida adulta, los jóvenes son sodomizados por los adultos, los cuales consideran necesaria esta práctica para fortalecerlos. Durante un año harán el papel pasivo en la relación, después pasarán todo el tiempo de solteros en el papel activo con los jóvenes iniciados. Estas prácticas, aunque se consideran normales y son plenamente aceptadas, se mantienen en secreto a las mujeres.

En otras sociedades no es tan frecuente el coito anal. Las actividades homosexuales se limitan a la masturbación mutua. Entre los indios *crow*, por ejemplo, son bastante comunes los contactos buco-genitales. [...]

La mayoría de las sociedades ignoran la homosexualidad femenina o lesbianismo, tal como pasa en la nuestra. [...] En el estudio de 76 sociedades que me sirve de referencia, solo se ha obtenido información de la existencia de lesbianismo en diecisiete pueblos. Así, entre las *aranda* de Australia es habitual acariciarse el clítoris mutuamente. Prácticas de lesbianismo se dan también entre las mujeres *aymara*, *azande*, *chiricahues*, *chuckee*, *crow*, *dahomeyanas*, *haitianas*, *manus*, *mbumdu*, *nama*, *ojibwa*, *quinault*, *samoanes*, *sanpoil*, *tswana* y *yuma*. Sin embargo, la situación de subordinación de las mujeres comporta que estas prácticas no tengan la misma consideración social, de prestigio, que tienen las de los hombres en algunas sociedades que he comentado.

Xambó, R. (1988): *Sexualitat provisional*, El Grill

### **Cuestiones:**

1. ¿Cómo se considera la homosexualidad en la mayoría de culturas que cita Xambó? ¿Qué opinas de las diferencias entre las prácticas homosexuales femeninas y las masculinas?
2. Escenificad una discusión entre un *Keraki* y una persona de nuestra cultura sobre las prácticas sexuales consideradas normales.

### ***La sexualidad en la infancia y en la adolescencia***

Por lo que respecta al tratamiento que dan los adultos al comportamiento sexual de la infancia y la juventud, hay que distinguir tres tipos de sociedades. Así, habrá sociedades restrictivas en las que los adultos prohíben cualquier manifestación de la sexualidad infantil y juvenil -de todos modos, conviene tener presente que siempre hay una considerable distancia entre las pautas del código moral aceptado y el comportamiento sexual real [...].

No hay una frontera clara entre las sociedades restrictivas y las semirestrictivas. En ambas persiste una concepción negativa de la expresión sexual entre la juventud. El único elemento para considerar una sociedad como restrictiva o semirestrictiva es la actitud más o menos dura en los castigos [...]. Es decir, las sociedades semirestrictivas, a pesar de las prohibiciones, son más suaves con los transgresores. En estas sociedades se puede ignorar la ley siempre que se haga con discreción. [...]

La mayoría de sociedades estudiadas, diferentes a la nuestra, se comportan de una manera tolerante hacia las manifestaciones sexuales durante el período de infancia y juventud. Por eso se las denomina sociedades permisivas. [...]

Los adultos participan activamente en la estimulación sexual de niños y jóvenes en unas pocas sociedades tolerantes. Por ejemplo, los *hopi* y los *sirions* masturban a sus hijos con cierta frecuencia.

Entre los *pukapukans* de Polinesia, chicos y chicas se masturban de manera libre y abierta en público. Los niños *seniang* simulan el coito delante de los adultos sin ser reprimidos; en Tikòpia,

niños y niñas se acarician los genitales con las manos sin ser castigados por este comportamiento.

La mayoría de las sociedades tolerantes también permiten a niñas y niños que observen la conducta sexual de los adultos y que participen en las discusiones sobre cuestiones sexuales. Los *aloresos*, por ejemplo, a la edad de cinco años ya están informados de todos los detalles de la reproducción humana.

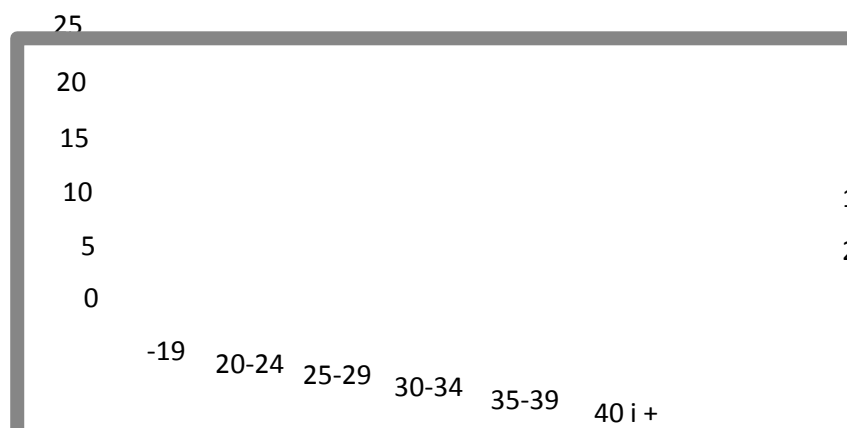
Los *chewa* de África creen que, si los niños no empiezan pronto a ejercitarse sexualmente, nunca serán capaces de tener hijos. Así, con la absoluta aprobación de los padres, construyen pequeñas cabañas a una cierta distancia de la aldea y juegan a ser marido y mujer. Hay intercambios periódicos de parejas hasta que, bien entrada la adolescencia, contraen matrimonio.

[...] Los jóvenes *trobiandencos* pueden retirarse a la selva, en la cabaña de los solteros, o a cualquiera otro lugar adecuado, y darse a juegos sexuales prolongados con plena aprobación de los padres. No se consuma ningún matrimonio en esta sociedad sin un largo período de intimidad sexual en el que son puestas a prueba la sinceridad del afecto y la compatibilidad sexual. [...]

R. Xambó. Op. cit.

3. ¿Qué opinas de las sociedades permisivas? Explica las consecuencias en la manera de comportarse de las personas en un tipo u otro de sociedad.
4. ¿Cómo es la nuestra? Pon ejemplos. ¿Te gusta como es o preferirías que fuera distinta? Explica por qué.

#### 4. El aborto en España



Fuente: [Ministerio de Sanidad y Consumo](#), aborto en España. Datos por mil.

#### Cuestiones

1. Comenta los datos de la gráfica anterior.
2. ¿Crees que las políticas actuales son eficaces para prevenir los embarazos no deseados? ¿Qué medidas deberían llevarse a cabo para evitarlos?

#### 5. Fiesta Pet (Física o química, 1a temporada)

#### Cuestiones

1. ¿Conoces la serie? ¿Qué opinas de ella? *Física o química* fue duramente criticada tanto por sectores conservadores como progresistas ¿Crees que debería haberse retirado?
2. ¿Qué cuestiones se te ocurren para trabajar en el aula a partir de este fragmento?

## 6. Sexualidad y erotismo

### **Cuestiones:**

#### 1. Comenta los textos

#### **Coitocentrismo**

“Tendemos a considerar únicamente prácticas sexuales el coito, la masturbación o los besos genitales, y del resto de actividades que solemos infravalorar porque no son imprescindibles para la vivencia orgásmica a la que habitualmente reducimos toda la sexualidad, destaca la caricia [...] que lejos de tener una entidad propia es considerada habitualmente como precalentamiento o preliminar.

Se dice que la caricia es sinónimo de ternura, pero concebimos la ternura –al igual que el amor-- como algo más espiritual que sexual, cuando la ternura es sensualidad y la sensualidad es el placer de los sentidos.

Esta visión tan poco carnal y cursi que solemos tener de la ternura hace que se la excluya de prácticas consideradas más fogosas y sexuales y tengamos en consecuencia una visión muy limitada de la caricia, cuando sus posibilidades, variaciones y sutilezas son tan infinitas como infinitos son los recursos de nuestro cuerpo y nuestra piel” (pág. 80)

#### **Aprender sin manipulación**

[...] el valor de la sexualidad compartida radica en lo que cada uno es capaz de poner de sí mismo

[...] En primer lugar, nuestros deseos y apetencias no son monolíticos y permanentemente uniformes, como no lo son nuestros gustos gastronómicos o musicales; de hechos unos y otros pueden variar al compás de nuestra evolución vital. [...]

En segundo lugar, es difícil la sintonización con otros cuerpos sin la mínima sintonización con el cuerpo propio: por una parte, quien sabe del placer que puede darse a sí mismo, establece menos vínculos de dependencia y, en consecuencia, tiende a manipular menos y a captar mejor la manipulación de los demás; por otra parte, nadie puede darnos más placer que aquel que estamos en disposición de recibir. Si bien la colaboración de una persona buena amante (dispuesta a aprender sin manipulación) así como la información de ciertos recursos, favorecen el placer sexual, no existen los príncipes azules que traigan el placer en bandeja; el mejor príncipe azul siempre es el que cada uno guarda dentro de sí mismo.” (pág. 67)

#### **Mujeres y represión**

“Es difícil encontrar en nuestra cultura personas que no se hayan tropezado con reacciones negativas respecto a la expresión de su sexualidad, por parte de su entorno, y es difícil encontrar personas que no hayan interiorizado dichas reacciones negativas, negándose a sí mismas el placer que puede proporcionarles su cuerpo, o asociando dicho placer con sentimientos negativos varios: culpa, ansiedad, tensión, vergüenza, etc., etc. [...]

La población femenina es la población en quien más ha recaído históricamente ese mensaje de negación como cuerpo erótico, y la población que más lo ha interiorizado.

Por una parte se han asociado históricamente los genitales femeninos con dolor y suciedad; por otra, la gran complejidad de la vulva, así como el hecho de que el clítoris se halle un tanto escondido, unido a los obstáculos del entorno para su exploración, contribuye en su conjunto, y entre otras causas, a que la mujer tenga más obstáculos –que no menos posibilidades– para integrar sus genitales en su esquema corporal y, en consecuencia, para darse placer con el propio cuerpo.” (pág. 56 y 57)

CALVO, Montse, *Trampas y claves sexuales*, 3a edición, 1991, Icaria, Barcelona (1a. 1987)



## 7. Hombres, mujeres y espacios

### El espacio personal

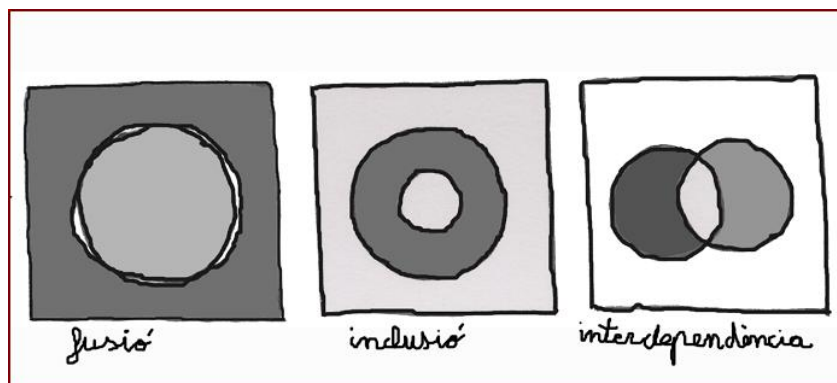
La autoestima pasa por el reconocimiento del propio espacio personal, formado, siguiendo a Fina Sanz, por el espacio interior, el espacio relacional y el espacio social. El espacio interior es lo que vivimos, sentimos, pensamos (fantasías, sentimientos, miedos, recuerdos, ilusiones...), y que nadie puede conocer si no lo exteriorizamos; el espacio relacional es como nos situamos frente a la otra persona, y el espacio social es el lugar o lugares que ocupamos en cada momento (profesión, estatus social, rol de padre o madre...) y que están determinados por el marco social.

Las mujeres tienen mucha facilidad para integrar espacios, pero dificultad para separarlos, por ejemplo pasan a ser en muchas ocasiones madres de sus parejas (incluso en relaciones adolescentes). [...] Contrariamente, los varones tienen dificultad para integrar los espacios y tienden a mantenerlos separados; ya hemos dicho que su guión de vida es de separación, de manera que su identidad social (el trabajo, sus aficiones...) se considerará importante y necesaria, independientemente de la pareja, y será reconocida por todos los de su alrededor.

Rosa Sanchis, *¿Todo por amor?*, Octaedro (2006)

#### Cuestiones:

1. En general, ¿crees que los chicos necesitan más espacio personal que las chicas? Si es así, explica los motivos.
2. El espacio personal tiene también que ver con el modelo de pareja. Sanz representa gráficamente el espacio personal de cada miembro de la pareja como si fuera un círculo. ¿Puedes explicar los modelos siguiendo el dibujo?
3. ¿Cuál crees que es el modelo de pareja imperante en nuestra sociedad? ¿Crees que existen diferencias en la preferencia por uno u otro en hombres y mujeres?



## 8. Subproductos culturales. La educación sexual en las revistas

### Revistas de chicas

#### Preguntas para chicos al inicio de una relación

En el número 60 de la revista *You* (abril de 2002) se indica que a los chicos hay una serie de preguntas que plantearles al inicio de una relación, pero estas preguntas han de hacerse de una manera velada, porque "el género masculino suele asustarse cuando intuye que su ligue o chica quiere informarse sobre temas muy personales y los ataques paranoicos ante el compromiso son muy habituales". Son "preguntas imprescindibles que debes hacer a tu chico", pero han de hacerse "¡sin que se dé cuenta!". Las preguntas personales que la revista cita son: si sale con otras chicas,

cómo son sus amigos, si se ha hecho las pruebas del SIDA y qué piensa del futuro de la relación. Las chicas no pueden preguntar abiertamente, porque los chicos “se pueden asustar”. Así, para que los chicos no se asusten, recomienda las siguientes triquiñuelas:

Para la primera pregunta recomienda: “espera a tener un momento tranquilo y gástale alguna broma sobre la posibilidad de que se vea con otras. En el caso de que le propongas ir al cine, dile algo como: “bueno, eso si no tienes otro compromiso con alguna de tus admiradoras, claro”.

Para el segundo caso -conocer a sus amigos- hay que esperar a que nos hable de “la hazaña de turno de fulanito”. El consejo es: “coméntale que no le puedes dar tu opinión, ya que no lo conoces”.

Para la prueba del SIDA hay que esperar un ambiente relajado, pero nunca en la cama, porque aquí “provocarías un corte tan frío como innecesario”. El consejo es “coméntale que te hiciste la prueba con algunas de tus amigas y que lo pasasteis fatal esperando los resultados. A continuación, como quien no quiere la cosa, le preguntas si a él le ha pasado lo mismo”.

Llegamos a la cuarta y última pregunta “¿crees que lo nuestro tiene futuro?” Veamos el rodeo porque, obviamente, no puede preguntarse así: “pregúntale entre risas si eres el tipo de chica con la que compartiría su vida... lo lógico es que te siga la broma y fantasee sobre un futuro contigo. Evidentemente, esto no te da ninguna garantía, pero el hecho de que no te haya puesto mala cara indica que, además de que el chico tiene buen sentido del humor, la vuestra es una relación sólida”.

### **Cuestiones:**

1. ¿Crees que situaciones como las del texto ocurren realmente?
2. ¿Qué opinas de la postura “activa pero sin molestar” a la que anima la revista?
3. ¿Es cierto que los chicos tienen miedo al compromiso? ¿Todas las chicas desean un compromiso?

### **Sexo y ciclo menstrual** (Loka magazine, núm. 82, 2007)

Artículo titulado “Sexo y ciclo menstrual”, firmado por Carolina Rojas, licenciada en Psicología. Incluye un calendario dividido en 4 fases: Regla, Máxima excitación, Receptividad y Síndrome premenstrual, y en cada una de ellas describe los Cambios fisiológicos, el Comportamiento sexual y las Tácticas sexuales recomendables.



#### **Fase Regla. Comportamiento sexual:**

“En esta fase, tu body libera una sustancia, la oxitacina, que hará que te sientas más mimosa que nunca. Tu olfato sexual estará muy sensible para encontrar a un tío y satisfacer tus instintos sexuales. No te olvides de contarle que tienes la regla, un detalle importante”.

#### **Fase Síndrome premenstrual. Tácticas sexuales:**

“Que se lo curre tu pareja y te quite los dolores con juegos sexuales divertidos. Te olvidarás de ellos cuando a lo tonto, a lo tonto, acabéis practicando sexo tranquilitos y relajados. ¿Sabías que el orgasmo ayuda a disminuir tus molestias premenstruales? ¡Tú dirás hasta dónde quieres llegar! Elige, ¿orgasmo o ibuprofeno?”

### Fase **Máxima excitación:**

**Cambios fisiológicos:** Comienza la etapa en la que la concentración de estrógenos está por las nubes. Tu fertilidad ha llegado. Te sientes mazo de atractiva, segura y sexual. ¡Los tíos lo notan al verte!

**Comportamiento sexual:** Estás que ardes y harías cualquier cosa para liberar toda tu excitación sexual. El “aquí te pillo, aquí te mato” es el lema de esta etapa. Tienes todos los pilotos encendidos y tus sentidos van a explotar. Para conseguirlo, cuidarás tu aspecto al máximo.

**Tácticas sexuales:** Es el momento de llevar tú las riendas en el sexo. No te cortes y pídele todo lo que te apetezca, a él le pondrá mogollón. Utiliza lencería sexy para hacerle un striptease de la leche y caldearás el ambiente. Sugerimos que le susurres al oído todo lo que se te pase por la mente. El efecto es inmediato. Colócate encima y termina, a tu ritmo, lo que has empezado.”

4. ¿Qué opinas de los consejos y recomendaciones? ¿Cuál es el modelo de chica que propuga la revista? ¿Y de chico? ¿Y de relación sexual?

### **Revistas de chicos**

#### **“Evalúa a tu chica” (FHM, enero 2005)**

Vigíla, rellena las casillas de nuestro calendario y echa cuentas. Ha llegado el test FHM para examinar novias. Al final de año, igual nos lo agradeces.

#### **Cuadro de la chica buena:**

- Cocinar para ti (algo rico que incluya al menos tres ingredientes, nada de huevos cocidos o bocata de choped. La berza penaliza)
- Invitarte a cenar (no la marques si llega tarde al restaurante, pone morros si pides más vino o se queja por la cuenta)
- Acceder al sexo anal (sí, porque millones de gays en todo el mundo no pueden estar equivocados)
- Mamártela (no vale si se lo pides por favor, pone cara de asco o la mira como a un préstamo hipotecario, con dudas)
- Aceptar tu opinión (que no entiendas de bolsos ni de maquillajes no te excluye de expresarte e incluso tener razón)
- Animarte a beber / Vestirse de putón / Ver porno contigo / Escuchar pacientemente / Comprarte un regalo / Conducirte a casa cuando estás muy pedo / Dejarte elegir el DVD / Dejarte dinero para llegar a fin de mes, etc.

#### **Cuadro de la chica mala**

- Rechazar planes sensuales (cualquier propuesta que incluye esposas, fusta o potro merece su aprobación, ¿o acaso no te quiere?)
- Quejarse de que está gorda (para que le vuelvas a decir que para nada, y te calles que si fuera una foca se lo estaría contando a otro)
- Marujear (como si fuera una portera. Te recuerda a su madre y con una cotilla en la familia ya es bastante)
- Darte la chapa sobre cosas que te la sudan (ni siquiera tus ronquidos la persuaden, ¿es sorda o lerda?)
- Acusarte de que no la escuchas (¿acaso ha dicho algo interesante en los últimos años? Piensa.
- Echarte la bulla porque llegas borracho / Ir de marcha con las amigas / Animarte a que reclames / Nombrar a su ex / Ponerse bragazas / Tardar 45' en prepararse / Dejar sus bragas tiradas / Hacer un dramón eterno, etc.

### Charla después de rellenar el test

- **El escenario / El encuentro / Los datos**
  - **El tono:** conciliador pero autoritario. Deja claro que tu eres el jefe, pero muéstrate dialogante y escucha (si es breve) su punto de vista. Hazle ver que está equivocada, que la razón y los datos te asisten y que simplemente lo haces por el bien de los dos. Eso le gustará.
  - **El discurso:** Como el resultado no es satisfactorio, puedes soltar un par de tacos y frases del tipo “la estás cagando” para hacer que se sienta culpable y cargar sobre sus espaldas la responsabilidad de una posible ruptura. Dile que podrías tomar otras medidas, como llegar todos los días pedo, mear fuera de la taza o meterte en la cama con los calcetines sudados.
  - **Precaución:** En el balance provisional conviene mostrarse severo en el análisis y aumentar considerablemente el nivel de exigencia, sobre todo en aquellos apartados relacionados con el terreno sexual. Siempre es mejor pararse que quedarse corto.
  - **Mejorando:** cualquier chica con ganas de salvar su relación ya habría entendido que cuatro trabajos orales y dos anales al mes son sólo un mínimo francamente mejorable. Expuesto el problema al que os enfrentáis, debería ser ella la que “por el bien de los dos” se ofreciera a pagarlo todo, llevarte a los partidos, montar un trío con su amiga, aplicarse en las tareas del hogar. Querer es poder. ¿O no?
5. ¿Qué opinión te merecen los consejos que se ofrecen en el test?
  6. Describe el modelo de chico que se puede deducir del test. ¿Es real?
  7. Describe el modelo de chica. ¿Es real?
  8. Describe el modelo de pareja que se desprende de los consejos. ¿Qué opinas?

## 9. Deseos y masculinidades

### Cuestiones:

1. Comenta los siguientes textos:

#### *Deseo e impulso sexual*

[...] Cuando se usa la expresión “el deseo”, se sigue asociando con impulso sexual y se establece inmediatamente una equivalencia con la sexualidad masculina. Como entonces, poco o nada hay sobre las mujeres, y siguiendo a Aristóteles, se sigue pensando: «la hembra en tanto hembra, es un elemento pasivo y el macho en tanto macho, un elemento activo». Desde entonces se considera que las mujeres no poseen un impulso sexual propiamente dicho y que sus sentimientos sexuales son de carácter más difuso y sutil. El impulso masculino, en cambio, siempre se ha descrito de manera explícita y con adjetivos reservados para describir los fuegos artificiales del final de las ferias y verbenas. Es explosivo y se le compara con una bomba de relojería con una mecha muy corta, con un fuego incontrolable o con el disparo de un cartucho de dinamita. Además se piensa que es un instinto autónomo que escapa al autocontrol y está siempre impulsado hacia la búsqueda de una descarga.

[...] Para los psicólogos de aquella época (mediados del siglo XX), el deseo es algo tan arrollador que dirige las acciones del hombre, se sitúa fuera del alcance de su control y requiere siempre un objeto adecuado para su satisfacción. Bajo la forma de objeto queda definido el papel de la mujer.

No todos pensaban así. Kinsey fue uno de los primeros sexólogos que vio en el deseo sexual una conducta aprendida y no un instinto incontrolable. [...] Para Kinsey las primeras vivencias definitivas del impulso sexual aprendido y plenamente desarrollado tienen lugar en la adolescencia, época en la cual es más breve el lapso que separa la estimulación sexual de la respuesta. A partir de los mitos culturales, los chicos aprenden muy pronto que: 1) ese impulso debe ser satisfecho, puesto que es imposible refrenarlo, y 2) tienen el derecho implícito a utilizar a las chicas y mujeres como objeto para su satisfacción. Con este aprendizaje, después, a medida que se van haciendo hombres y comienzan a experimentar con su sexualidad, libres de trabas y responsabilidades, van integrando ese modo de conducta que se convertirá, sin modificaciones, en la base del poder sexual masculino adulto.

También Masters y Johnson, como resultado de sus estudios sobre la eyaculación precoz, sugirieron que ese impulso aparentemente incontrolable es, de hecho, algo aprendido.

El deseo sexual aprendido del joven adolescente, impulsivo e incontrolable, se convierte para muchos hombres en la pauta de su comportamiento sexual adulto, con una sexualidad que no ha evolucionado más allá de las formas desarrolladas a los 12, 13, 14 años, lo que constituye un caso de *desarrollo sexual interrumpido o retardado*. [...]

Las ideas generales sobre el deseo o el impulso sexual masculino han variado poco y se mantienen vigentes en la actualidad. Mientras que los chicos adolescentes adquieren la noción de su poder a través de la experiencia social de su impulso sexual, las chicas aprenden que el poder sexual tiene su sede en el hombre. La importancia que se concede al impulso sexual masculino en la socialización, tanto de las chicas como de los chicos, hace de la entrada en la adolescencia la primera fase de la identificación masculina en la vida.

Aunque las niñas pueden descubrir que se valora más a los hombres —lo que éstos hacen, piensan, son— que a las mujeres, para la mayoría de ellas la primera experiencia dramática la tendrán en la adolescencia, cuando tienen que aprender y hacerse responsables del impulso aparentemente incontrolable de los chicos. Cuando la chica empieza a tener conciencia de sus propios sentimientos sexuales, cada vez más intensos, aprende a interpretarlos, fundamentalmente, en el contexto del deseo sexual de los chicos. Bajo los dictados de la norma que impone la heterosexualidad obligatoria, la chica da la espalda a la que hasta entonces había sido su relación preferente hacia sus amigas. Con ello, la propia identidad personal de la chica pasa a ocupar un lugar secundario y se inicia así la identificación masculina. [...]

### ***Con el sudor de la frente***

En el extremo opuesto, en la actualidad, otros hombres han aprendido a “preocuparse” porque sus parejas tengan un orgasmo y son críticos consigo mismo si la respuesta de su pareja no es satisfactoria. Pero, incluso, en estos casos también vuelven a aparecer los conocidos temas del poder y los resultados:

«Mientras antes los hombres se mostraban indiferentes a los orgasmos femeninos, ahora muchos manifiestan un empeño excesivo en conseguirlos. Para algunos, el hecho de que su pareja no llegue al orgasmo constituye una afrenta a su masculinidad y son capaces de insistir durante toda la noche con la esperanza de generar el ardor de la pasión con, de nuevo, el sudor de su frente.» (Beyond the Male Myth. 1975)

Reaparece la equiparación de sexo y poder en una versión distinta, ahora bajo la exigencia de una respuesta completa de la mujer y sustituyéndose la relación mutua por la intimidación, explotación, egoísmo incontrolado y catarsis, según la tipología de Toch, que opina que los hombres propensos a este tipo de dominación «son personas que consideran que ellas mismas (y sus propias necesidades) son el único hecho socialmente relevante.»

### ***Todo un hombre***

[...] La actividad sexual masculina se relaciona con el papel genérico atribuido al hombre, que le obliga a comportarse “como un hombre” durante el coito y se configura en las siguientes creencias sexuales que sustentan la mayoría de los hombres:

1. Sus necesidades sexuales y su órgano sexual son simples, a diferencia de lo que les sucede a las mujeres.
2. La mayoría de los hombres están dispuestos, deseosos y preparados para todo el sexo que puedan conseguir.
3. Las experiencias sexuales de la mayoría de hombres se aproximan a un éxtasis explosivo.
4. El hombre se siente en la necesidad de enseñar y dirigir a su pareja hacia el placer y los orgasmos.
5. La proeza sexual es un asunto importante que requiere concentración y donde no hay lugar para la experimentación, el juego o lo imprevisible.
6. Las mujeres prefieren el coito, en especial el “fuerte”, a otro tipo de actividades sexuales.
7. Todo acto sexual realmente bueno y normal debe terminar con el coito.
8. Cualquier contacto físico estimulante por parte de la pareja, se interpreta como una invitación al coito.
9. Es responsabilidad del hombre satisfacer tanto a su pareja como a sí mismo.
10. Las proezas sexuales nunca son definitivas y necesitan ser reconocidas continuamente por la pareja.

Se deduce que el hombre necesita autoafirmar su virilidad mediante una erección, con lo que en él se confunde deseo con impulso y excitación sexual, capacidad de procrear, fuerza sexual y potencia. En este concepto de virilidad no hay lugar para la emoción, la comunicación, la experiencia del conjunto del cuerpo, el compromiso, los sentimientos acerca de otros cuerpos, ni el envejecimiento.

### **Nuevos hombres**

En efecto, los hombres que han comenzado a cuestionarse los criterios de actuación que les enseñaron, señalan que la satisfacción sexual masculina no tiene que ir necesariamente ligada a la erección y puede ser, por el contrario, una sensación más difusa, sin sentir la necesidad de traducir su impulso sexual en acciones de ese poder. Son hombres que desean ser deseados y receptores del encuentro sexual. Quieren saber que otra persona desea realmente hacerles el amor. Saber que las mujeres también desean a los hombres, desean leerlos en su interior, conocerlos para desvestirlos y desnudarlos de su rictus de lucha continua y del papel de eterno cazador.

[...] Cuando la mujer abandona su papel pasivo, el hombre se libera de sentirse el único responsable del éxito en la relación sexual. Cuando ella percibe la unión en "igualdad", si alcanzan el éxito o el fracaso juntos, no habrá un único responsable. Cuanto más se valore una mujer como persona, tanto más eficaz será para establecer una relación de igualdad con el hombre. Ninguna mujer podrá emanciparse sexualmente, si antes no se ha emancipado a nivel personal. Y ningún hombre aceptará la iniciativa de la mujer de manera feliz, si antes no ha logrado reconocer a su pareja como una persona de su misma categoría.

José María Bedoya Bergua <http://vocesdehombres.wordpress.com/>

## **10. Tratarse bien**

### **Cuestiones:**

1. Comenta el texto:

#### ***Entre el techo de cristal y el suelo pegajoso***

El sexismo sutil o encubierto se muestra como producto de la costumbre, de la normalidad o de la naturaleza misma de los seres humanos sexuados. El ejemplo más característico es la atribución a las mujeres en conjunto de cualidades y habilidades relacionadas con la capacidad de cuidar de otras personas, especialmente de las criaturas pequeñas, aunque no sean madres, pues este sexismo tiende a confundir una potencialidad, como es la de ser madre, con una cualidad innata para desarrollar labores de crianza, haciendo creer a una gran cantidad de mujeres que su destino principal es ése: criar [...] porque para ello nacieron y en ello reside su felicidad y realización completa. [...]

A este fenómeno, al que se hallan aún ancladas una mayoría de mujeres de todas las edades, le llamamos de forma metafórica el "suelo pegajoso". Con esta denominación desarrollamos un concepto que explica muy bien la enorme dificultad que las madres actuales están encontrando para compaginar de forma equilibrada todos los demás aspectos de sus vidas, como son los lúdicos, profesionales o cívico-representativos. [...]

Criar hoy a un solo hijo o a una sola hija requiere de más trabajo y esfuerzo psicológico y moral que antaño suponía criar a una familia numerosa. La sociedad no se ha adaptado a los cambios en la vida de las mujeres y sobre todo de las más jóvenes y sigue suponiendo de ellas que la maternidad será su vía de realización personal, sin atender a lo que han estado haciendo durante los primeros treinta años de sus vidas: estudiar, salir y entrar, dedicar tiempo a las relaciones múltiples y variadas e incluso, algunas, desarrollar una carrera exigente, viajar y cambiar de objetivos y de ambiente.

Sus abuelas y algunas de sus madres todavía estuvieron desde pequeñas cuidando, ayudando a las tareas, preparándose para sus bodas y sus futuras familias, esperando y adorando al hombre de sus vidas, que se convertiría en el padre de sus hijas e hijos. [...] Las niñas casi no ayudan en casa, entran y salen desde muy pequeñas y están escolarizadas hasta bastante mayores,

así es que se dedican a ellas mismas hasta los treinta. ¿Y se pretende que a partir de los treinta se conviertan en madres intensivas, con placer, con gusto y pasión, producto de su elección? [...] ¿Por qué no cambiamos el modelo de crianza de madre=disponibilidad, a madre+padre=responsabilidad?

En poco tiempo hemos pasado de la maternidad extensiva a la intensiva, sin previo aviso, sin aprendizaje, sin reparto, como si fuera una simple y placentera opción, en la que es muy pertinente el uso de la metáfora del “suelo pegajoso”.

El “suelo pegajoso” es un tipo de sexismo que actúa desde dentro y desde fuera, pinzando la capacidad de decisión de las mujeres favorable a ellas mismas y privándolas de tiempos y espacios propios. Están tan apegadas al suelo de la domesticidad, que no pueden bordearlo sin quedar atrapadas en él. [...]

En realidad el suelo pegajoso es una de las bases de la otra cara del sexismo sutil, que más bien aquí está tan encubierto que es invisible. Por eso se le llama “techo de cristal”, que consiste en el conjunto de obstáculos, escollos, dificultades, pegas y barreras invisibles e imprevisibles con las que tropiezan una gran cantidad de mujeres en sus vidas laborales y profesionales y que les impiden progresar, promocionar e incluso mantenerse en un empleo, mejorando su propia situación y sus posibilidades.

Elena Simón, *Hijas de la igualdad, herederas de injusticias*, Narcea, 2008

## 2. Comenta las gráficas sobre el uso del tiempo.

		<b>TIEMPO DEDICADO AL TRABAJO DOMÉSTICO, SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD</b>			
		<b>1993</b>	<b>1996</b>	<b>2001</b>	<b>2006</b>
<b>Ambos sexos</b>	<b>TOTAL</b>	<b>5 h 20'</b>	<b>5 h 25'</b>	<b>5 h 18'</b>	<b>4 h 12'</b>
	Trabajo de la casa	2 h 42'	2 h 34'	2 h 23'	2 h 10'
	Mantenimiento	0 h 35'	0 h 38'	0 h 41'	0 h 24'
	Cuidado de la familia	1 h 14'	1 h 17'	1 h 22'	0 h 57'
	Compras	0 h 35'	0 h 39'	0 h 40'	0 h 32'
	Servicios	0 h 14'	0 h 17'	0 h 13'	0 h 9'
<b>Mujeres</b>	<b>TOTAL</b>	<b>7 h 58'</b>	<b>7 h 35'</b>	<b>7 h 22'</b>	<b>5 h 58'</b>
	Trabajo de la casa	4 h 46'	4 h 24'	3 h 58'	3 h 35'
	Mantenimiento	0 h 29'	0 h 28'	0 h 27'	0 h 19'
	Cuidado de la familia	1 h 42'	1 h 40'	1 h 51'	1 h 14'
	Compras	0 h 47'	0 h 50'	0 h 53'	0 h 41'
	Servicios	0 h 17'	0 h 14'	0 h 13'	0 h 9'
<b>Hombres</b>	<b>TOTAL</b>	<b>2 h 30'</b>	<b>3 h 5'</b>	<b>3 h 10'</b>	<b>2 h 20'</b>
	Trabajo de la casa	0 h 28'	0 h 37'	0 h 44'	0 h 41'
	Mantenimiento	0 h 43'	0 h 49'	0 h 55'	0 h 29'
	Cuidado de la familia	0 h 43'	0 h 53'	0 h 51'	0 h 38'
	Compras	0 h 21'	0 h 26'	0 h 26'	0 h 23'
	Servicios	0 h 16'	0 h 20'	0 h 14'	0 h 9'

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta sobre "Usos del tiempo" Instituto de la Mujer.

### 3. Comenta el diálogo entre estas tres mujeres:

Suegra: ¡Hay que ver mi nuera como es! Dice que no se quedará embarazada hasta que mi Enrique haga lo mismo que va a hacer ella: ¡pedir reducción de jornada laboral! ¿Qué os parece?... ¡Con lo que mi hijo ha peleado para entrar en esa empresa! ¿¿Vosotras creéis que tal y como están las cosas, se lo va a jugar todo y que otros le pasen por delante??

Amiga 1: ¡Es que ahora las chicas no están dispuestas a aguantar nada! Yo pienso que si no son capaces de sacrificarse por su marido, pues... ¡que es mejor que no tengan hijos!

Amiga 2: Y... ¿si Enrique va a llegar a casa todos los días a las tantas y cansado, para qué quiere tener hijos? ¿Cuándo piensa cuidarlos y educarlos? ¡En fin!... no tengo nada claro que Marisa no esté en su derecho de pedir a tu hijo que sean ambos los que colaboren para llevar adelante su vida familiar y no ser solo ella quien arriesgue su futuro profesional.

Debón, N, *De par... en par*, Instituto de la Mujer, 2006

### 4. Comenta el diálogo entre Alfredo y Lidia.

Ella: ¡Mira Alfredo, esto ya me parece una tomadura de pelo!

Él: ¡Ya estamos! ¡Con lo cansado que estoy!... ¿Es preciso que hablemos ahora?

Ella: Yo trabajo y también estoy cansada, pero no estoy dispuesta a seguir cargando en casa con lo mío y con lo tuyo. Comprenderás que no es de mi gusto el tener que violentarme para recordarte nuevamente que estás incumpliendo las responsabilidades de la casa que te corresponden.

Él: ¡Escucha Lidia! ¡Vale que tenga que compartir el trabajo de la casa! Pero... ¡no querrás también que haga las cosas cuando tú lo mandes!

Ella: ¡Deja ya esos argumentos y ese tono, lo que intentas con ellos es desviar la conversación o, en el peor de los casos, hacer que me sienta como un bicho raro, como una histérica! El tema y la realidad es que si tú no recoges la cocina después de comer, cuando llego yo a preparar la cena me encuentro con la cocina sucia y, ¿qué me toca?... pues así, sucesivamente...

Él: ¡A ver! Concreta ese sucesivamente... ¡Porque algunas veces haya dejado la cocina para después, no comprendo tanto cabreo!

Ella: ¡No pienso concretar nada! Estoy cansada de esta situación y de tu sexismo disfrazado de ignorancia. Estoy triste porque siento que me estás perdiendo el respeto y tu postura de esta noche no hace más que reforzarme este sentimiento.

Él: ¡Lidia, cariño, no te pongas así, sabes que no soporto que estés triste! ¡Escucha, si tanto te molesta, te prometo que ya nunca volveré a dejar la cocina para más tarde! ¡Anda, alegra la cara... con lo que sabes que te quiero!

Ella: ¡Alfredo, ya hemos hablado de esto! ¡Muchas veces me has hecho la misma o parecida promesa!... Querer es una cosa y respetar es otra. Ya no me conformo con oírte decir esas palabras. No se puede amar y no respetar.

Él: ¿Cómo puedes decir que no te respeto?, sabes que te quiero como a nadie. ¡Venga, no digas tonterías, dame un besito y vamos a la cama!

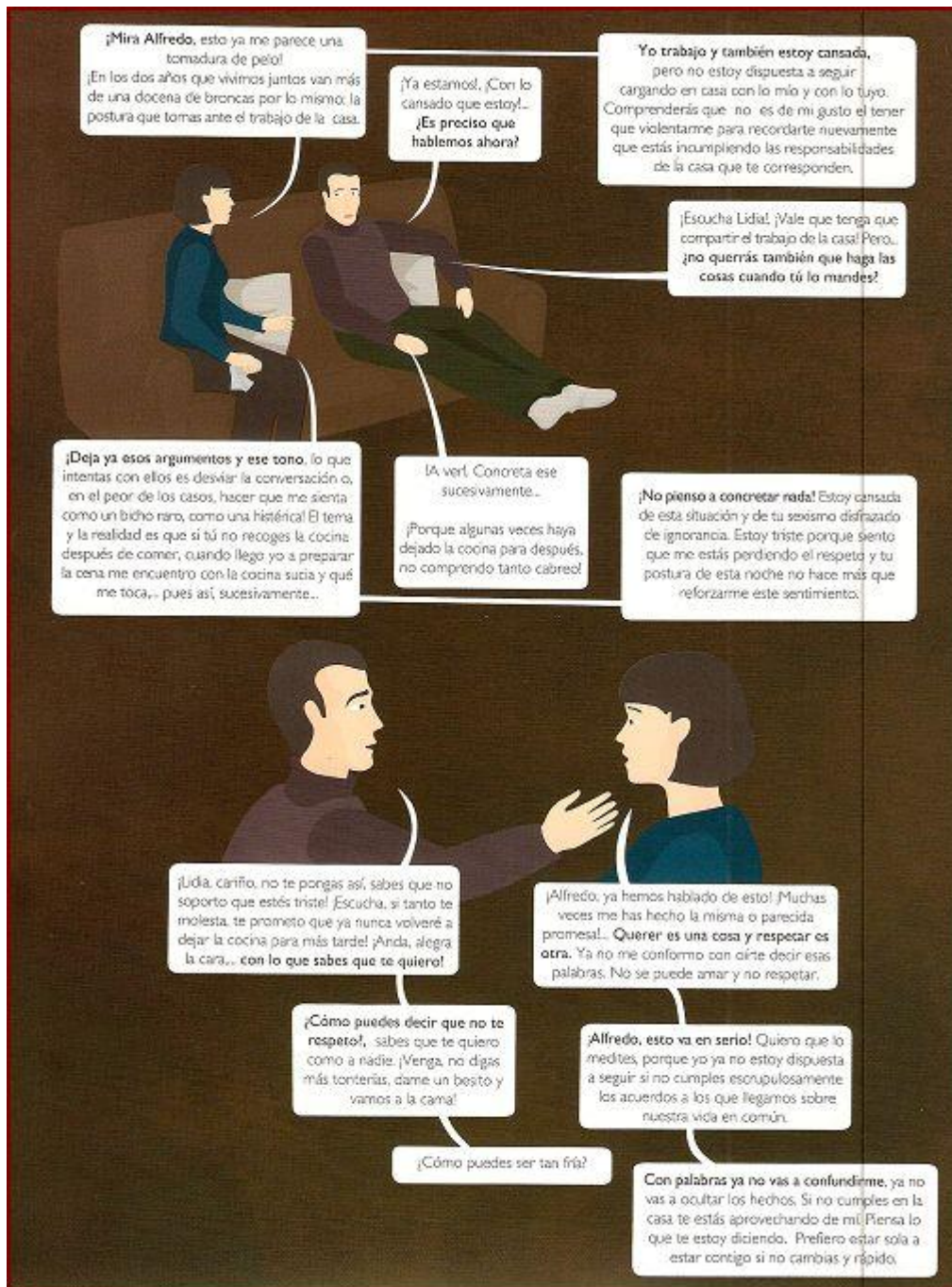
Ella: ¡Alfredo, esto va en serio! Quiero que lo medites, porque yo ya no estoy dispuesta a seguir si no cumples escrupulosamente los acuerdos a los que llegamos sobre nuestra vida en común.

Él: ¿Cómo puedes ser tan fría?

Ella: Con palabras no vas a confundirme, ya no vas a ocultar los hechos. Si no cumples en la casa, te estás aprovechando de mí. Piensa en lo que te estoy diciendo. Prefiero estar sola a estar contigo si no cambias y rápido.

Debón, N, *De par... en par*, Instituto de la Mujer, 2006





5. ¿Te parece adecuada y respetuosa la manera que tiene Lidia de plantear su queja? ¿Es asertiva? ¿Y Alfredo?

## 11. **Hombres por la igualdad**

### **Cuestiones:**

1. Comenta el diálogo entre estos amigos:

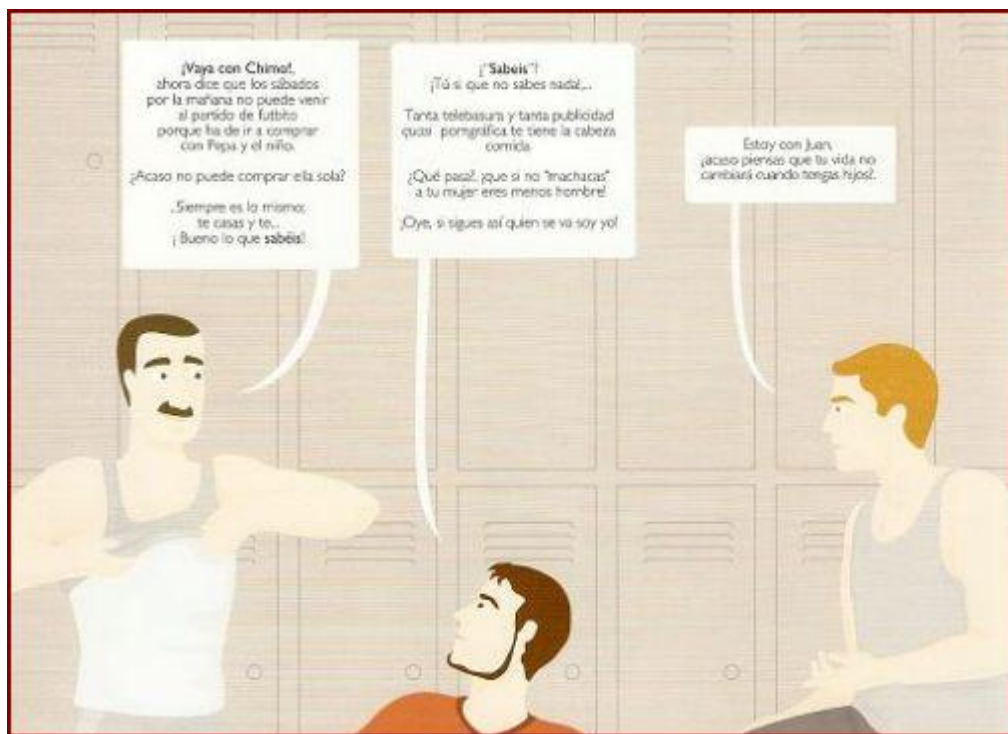
- ¡Vaya con Chimo! Ahora dice que los sábados por la mañana no puede venir al partido de futbito porque ha de ir a comprar con Pepa y el niño. ¿acaso no puede comprar ella sola? Siempre lo mismo; te casas y te... ¡Bueno, lo que sabéis!

- ¿Sabéis? ¡Tú sí que no sabes nada!... Tanta telebasura y tanta publicidad *quasi* pornográfica te tiene la cabeza comida. ¿Qué pasa, que si no machacas a tu mujer eres menos

hombre? ¡Oye, si sigues así quien se va soy yo!

- Estoy con Juan, ¿acaso piensas que tu vida no cambiará cuando tengas hijos?

Debón, N, *De par... en par*, Instituto de la Mujer, 2006



## ¿QUÉ SON LOS GRUPOS DE HOMBRES IGUALITARIOS?

Algunos hombres estamos hartos de ser el hombre que nos han enseñado que debemos ser (hombres serios, responsables de nuestras vidas y la de l@s demás, tan fuertes y valientes que no podemos rendirnos nunca, sin necesidad de nadie y con las mujeres a nuestro servicio, destacando siempre e intentando ser los primeros, competitivos, agresivos, sin poder expresar sentimientos, viviendo las relaciones sexuales como un examen continuo de nuestra propia virilidad, teniendo todas las soluciones y sabiendo tomar todas las decisiones, no llorando bajo ningún concepto...). Algunos nos hemos dado cuenta además de cómo ciertos comportamientos masculinos son dañinos,

A partir de esto ya varios pensamos que puede ser útil crear un espacio de encuentro y comunicación –un grupo de hombres-. Un espacio para reflexionar sobre las diferencias entre el mundo que nos prometieron y el que nos encontramos, para cambiar nuestros hábitos, para sacarle partido a las múltiples ventajas que nos permitirían vivir las relaciones con otros hombres y con las mujeres, en cercanía, igualdad real y bienestar compartido.

Los grupos no son ni más ni menos que un lugar para hablar de esas cosas que el mandato masculino tradicional nos prohibió o nos estimuló en demasía, de las posiciones en que nos colocó respecto a los otros y las otras, un espacio para dejar la fachada a un lado y hablar sinceramente de nuestros miedos, nuestras vulnerabilidades, nuestros deseos e intereses inconfesables y de mostrar que no somos el héroe infalible ni que tenemos que definimos en función de buscar el control y dominio sobre otros u otras. Ése es su valor, y ésa es la oportunidad que ofrecen a todos los hombres que están hartos de parecer lo que no son o de ser lo que no desean o provoca daño, y que con alegría, pueden reflexionar juntos, asumiendo el reto de la plena igualdad.

Cuando hablamos de grupos de hombres igualitarios, nos referimos a lo contrario de aquellos grupos de hombres que promueven o hacen la guerra, las peñas futboleras, o los que se sienten "atacados" por lo que llaman "feminismo radical". [...] En el Estado Español, las asociaciones

de padres separados (y despechados) que reclaman, entre otras cosas, la creación de Institutos para los Hombres, son la expresión más organizada en la defensa de los privilegios masculinos, así como la violencia masculina contra las mujeres es la manifestación más sangrante de la negativa de no pocos hombres a la autonomía de sus parejas. [...]

Los grupos de hombres igualitarios no son más que grupos de chicos que analizan el rol masculino tradicional en el que los hombres son socializados, desmontándolo y buscando formas de relación más igualitarias, de equivalencia, saludables y justas tanto con las mujeres como con los propios hombres.

L. Bonino, D. Leal, J.A. Lozoya y P. Szil. 2003 (www.hombresigualdad.com)

### **Cuestiones:**

1. ¿Son importantes los grupos de hombres? ¿Participarías? ¿Crees que pueden tener éxito? ¿Qué ventajas pueden aportar a los hombres? ¿E inconvenientes?

## **12. Los marginados de la identidad**

### **Teoría Queer**

*Queer* es un insulto, un término estigma. Corresponde a lo que no se ajusta a la norma sexual, a lo extraño o desviado. Pero además, hace referencia a un conjunto de teorías y prácticas políticas. El activismo *queer* surge a finales de los años 80 en el seno de comunidades de lesbianas chicanas de California (Gloria Anzaldúa, Chela Sandoval) o de lesbianas negras (Embarbeciera Smith y Audre Lorde) que se rebelan de su extranjería, no solamente de la de la cultura dominante



sino del propio movimiento de gays blancos y de clase media que decía representarlas. Las minorías sexuales excluidas por pobres, por negras, por seropositivas, por plumeras... se apropian del término y lo usan como reivindicación de su ser desviado y dicen: somos tortilleras, maricones, osos, transgéneros, intersexuales, sadomasoquistas... somos *queer*. En el Estado español, los grupos *queer* surgen en los años 90.

El movimiento *queer* es un término paraguas que pretende englobar las disidencias sexuales. Supone una ruptura (auto)crítica, desde dentro. Aquello *queer* no supone tanto una identidad como una interrogación crítica de las identidades. ¿Qué se debe tener para ser considerada una mujer? ¿A quién incluimos y a quien dejamos fuera? *Queer* es la rebelión contra la concepción de las identidades como un hecho inamovible.

Los movimientos *queer* se revuelven contra la cultura dominante cargada de puritanismo, prejuicios o "tolerancia" hacia las minorías sexuales y contra el movimiento de gays y lesbianas que busca la integración social y la obtención de derechos y que presenta una imagen normalizadora, integradora, pulcra, asexual, homogeneizadora de la diversidad sexual. Los grupos *queer* muestran la multiplicidad de prácticas y cuerpos que reclaman su espacio.

*Queer* denuncia los terrorismos de género, la violencia simbólica y material ejecutada para la

defensa de la dicotomía heterosexual jerarquizada y genitalizada (solamente hay dos sexos desiguales) y la monosexualidad medicalizada (una persona solamente puede tener un solo sexo natural, que es el asignado médicamente)

*Queer* se subleva contra la persecución cotidiana e institucionalizada de las ambigüedades y fluides de los sexos, géneros y deseos y la vigilancia de los tránsitos (médicos, psicólogos, jueces) para que nadie se quede a medias *entre-los-sexos*.

“El bebé, ¿es niño o niña? No lo sabemos, aún no nos la ha dicho” (Bornstein, 1994)

Texto adaptado de “DESDE LOS MÁRGENES. Prácticas y representaciones de los grupos *queer* en el Estado español” Gracia Trujillo Barbadillo, Dentro de *El eje del mal es heterosexual* (2005)

<http://webs.uvigo.es/pmayobre/bibliografiarecomendada.htm>

## ***Transexualidad e intersexualidad***

### **¿Cómo se puede definir sentirse hombre?**

Siempre hay un momento en la vida de un transexual masculino en que se le pregunta por qué se siente hombre. Se nos exige tener una respuesta, una justificación ante los no transexuales que les permita entender que tienen un hombre ante sí. Ocurre, por el contrario, que si trasladamos la pregunta de qué es ser un hombre a una persona no transexual sólo saben respondernos que es una cuestión física, que todo se reduce a tener unos determinados genitales.

Si un FtM no se ve en el espejo como un hombre ¿cómo sabe que lo es? Porque... ¿dónde radica la identidad sexual?: ¿En una imagen?, ¿en un vial de hormonas?, ¿en un bisturí?, ¿en una identificación grupal?, ¿en una categoría social? o... ¿es simplemente un sentimiento?

Es difícil definir qué es sentirse hombre. Sin embargo, es menos difícil explicar cuáles son los límites de actuación de un hombre y cuáles son los requisitos fisiológicos para ser un hombre. Está establecido socialmente qué comportamientos son propios del rol masculino, y cómo deben ser físicamente los hombres. Así, tanto por comportamiento como por físico, podremos reconocer quién es hombre y quién no lo es. Ahora, siempre es difícil definir un sentimiento. Los hombres transexuales tenemos, que no es poco, la certeza de nuestra identidad, el convencimiento de ser quienes somos, independientemente de nuestro aspecto. Pero los transexuales debemos demostrar quienes somos, y demostrar quiere decir cumplir unos requisitos a los que la sociedad obliga. Paladines de esta represión, son la ciencia y el cuerpo jurídico. El ser mujer o ser hombre, y por lo tanto, también la transexualidad, es una realidad social que la medicina protocoliza y las leyes delimitan; el Estado crea este marco médico-legal que fomenta y perpetúa esta situación.

Bajo esta presión, las personas transexuales somos la punta del iceberg, la situación más extrema de la disfunción entre una realidad y una actitud coercitiva, aunque bajo esta presión social, el iceberg somos todos. Todos estamos influenciados para seguir unos comportamientos sobre cómo debemos mostrarnos y relacionarnos en función del sexo al que pertenecemos o al que nos dicen que pertenecemos.

En todos nosotros los binomios hombre/mujer y masculino/femenino es, o debe ser, una actitud sometida a constante cuestionamiento. Nadie es, en esencia, cien por cien hombre o cien por cien mujer, aunque a la Iglesia, la Medicina o al Estado les interese esa visión reduccionista. Sin embargo, los y las transexuales y las personas transgénero desde la perspectiva del cuestionamiento de sexo y género somos la realidad más evidente de la deconstrucción de ese binomio.

La transexualidad transgrede la estructura social que segrega por sexos [...] y, evidencia la posibilidad de la movilidad de los géneros y de la mutabilidad de los sexos. La transexualidad rompe la barrera de los sexos, y los transexuales cuestionamos, con nuestra presencia, la «esencia biológica» de los cuerpos.

De la transexualidad se han dado múltiples definiciones. Una de las más populares es la que dice que somos personas atrapadas en un cuerpo equivocado; otra, desde un ángulo diferente, que somos personas atrapadas en una sociedad equivocada. Ambas definiciones coexisten en nuestra sociedad y pueden coexistir en nosotros mismos. Ambas coinciden en afirmar que las personas transexuales estamos atrapadas en una equivocación. Pero, ¿quién se equivocó? ¿una cadena de

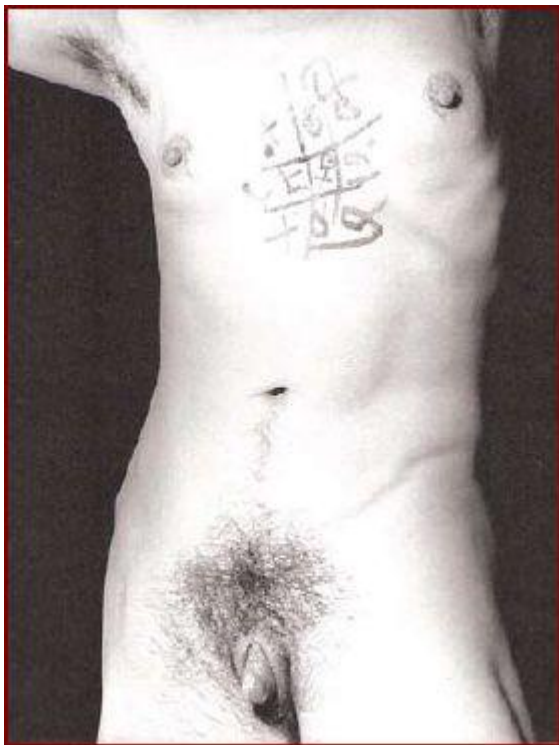
aminoácidos al traducirse en proteína o la publicidad de «La Casa del Bebé» con sus cunas rosas y azules? ¿Se equivocan los cuerpos al formarse o se equivocan las sociedades al formar a los cuerpos? ¿De dónde proviene la certeza de esa equivocación? ¿Cómo y quién debe decidir ante esa equivocación?

Podemos, racionalmente, ser conscientes de la rigidez cultural con la que se encasilla al hombre y a la mujer, pero como seres sociales, es difícil zafarse de la necesidad de ver reconocida nuestra identidad ante los demás. [...]

## El dogma genital

Como decía más arriba, al nacer, el estamento médico asigna un sexo a cada bebé por la simple observación de los genitales. Debido a la existencia de esta primera asignación, al mal denominado «cambio de sexo» se le llama proceso de reasignación de sexo (o Cirugía de Reasignación Sexual —CRS).

En las personas, los genitales externos (que son los considerados para asignar el sexo al nacer) se pueden dividir en tres grandes bloques.



Los denominados genitales femeninos, el clítoris, la vagina y la vulva, que se asocian a la mujer. Los llamados genitales masculinos, el pene y los testículos, que se asocian al hombre. Y los genitales definidos como ambiguos o intermedios que se asocian a personas intersexuales (término moderno de hermafrodita), donde encontramos hasta 600 tipos (constatados, quedan los no constatados) de combinaciones diversas de pene, vagina, testículos, ovarios externos y clítoris de formas, tamaños y cantidades diferentes (tres testículos, clítoris grande, dos vaginas, ovotestes —un intermedio entre ovario y testículo—, cinco penes, vagina no perforada...). [...]

«Actualmente, la mayoría de las personas intersexuales no son respetadas y son castradas por parte de la clase médica, con la connivencia de los padres. Esto ocurre porque la presión social para determinar un único sexo a cada uno de nosotros es muy fuerte, y se opta entonces por elegir uno de los dos que ya tiene la persona intersexual; generalmente el femenino pues, ya se

sabe, es más fácil quitar que poner, extirpar que reconstruir, y la ligereza del bisturí es prodigiosa».

[...] El lenguaje, las leyes, la medicina parecen tener idéntico criterio: la distinción de sexos en hombre y mujer por la simple casualidad de tener unos u otros genitales. Así, los cuerpos de hombre y mujer tienen unas formas, tamaños y usos determinados. Sobre la base de esto reciben también solución quirúrgica pediátrica los clítoris grandes (que podrían parecerse o usarse como penes) y los penes pequeños (que podrían no ser aptos para penetrar). Acortar un clítoris es semejante a prescribir una ablación. Y a los recién nacidos diagnosticados con micropene (pene de tamaño inferior a 2,5 cm) y con sexo cromosómico XY (que determina sexo macho) se les corta el micropene. En este punto, el estamento médico ya no separa a las personas entre hombres y mujeres, sino en personas que poseen un pene y personas que carecen de él. Falocracia en estado puro. Otro caso semejante es lo que les ocurre a los bebés sin vagina, que se les quita una porción del colon para realizarles una vaginoplastia. En este otro punto, el estamento médico ya no separa a las personas entre hombres y mujeres, sino en personas penetradoras y personas penetrables. [...]

Pero no toda la diversidad de intersexualidades se hace visible en los genitales externos. Hay otros tipos de intersexualidades en que, habiendo nacido con genitales aparentemente hetero-

normativizados, después los scanners y ecografías aportarán las pruebas médicas de intersexualidad. En la edad púber actúan las hormonas del otro sexo evidenciando la discordancia, la intersexualidad. Hay personas mujeres que, buscando la causa por la que no se quedan embarazadas, descubren que sus cromosomas son XY, habiendo sido una forma severa del Síndrome de Insensibilidad a los Andrógenos la que provocó que la testosterona, que ordenaba fabricar su «Y», no masculinizara su cuerpo en el vientre de su madre, y no naciera genitualmente varón. ¿Cómo se plantean entonces su identidad de sexo estas mujeres XY? Por otro lado, existen corrientes médicas que explican la transexualidad como una intersexualidad entre el físico y la mente.

Los genitales, a nivel del desarrollo fetal, provienen de las mismas células madre y evolucionan, dependiendo de las hormonas, hacia uno u otro tipo de genitales. Por lo tanto, todos los genitales tienen la misma base y comparten los mismos tejidos y estructuras. Así, el clítoris equivale al pene (ambos tienen cuerpos cavernosos y erección), los ovarios equivalen a los testículos, el útero a la próstata, el escroto a la vulva, etc.

Podríamos jugar con las palabras y decir que el pene es un clítoris grande o que el clítoris es un pene pequeño, que los ovarios son testículos ascendidos e internos o que los testículos son ovarios descendidos y externos, o que el útero-próstata puede estar canalizado al exterior entre la uretra y el ano, o no.

### **Proceso de reasignación sexual**

La transexualidad está catalogada en los manuales de psiquiatría como síndrome de disforia de género. Los psiquiatras realizan tests psicológicos para diagnosticar esa disforia (aunque no existan pruebas que puedan determinarla), descartar patologías que puedan interferir en la concepción de la propia identidad y comprobar que uno es consciente del proceso que quiere iniciar. Una persona transexual se siente ante el psiquiatra con los nervios de quien se presenta a un examen y espera el apto o no apto para poder iniciar el tratamiento. De esta forma, queda en manos de terceras personas valorar la necesidad de ese cambio físico para el desarrollo personal.

[...] De hecho, los hombres transexuales no cambiamos de sexo, nuestro «yo» siempre es del mismo sexo. Como tampoco cambiamos de sexo cromosómico. Lo que cambia es la percepción de a qué sexo pertenecemos en la mirada de los demás y en nuestra propia mirada ante el espejo. Las hormonas son las verdaderas responsables de un cambio de sexo social, frente a la importancia que se le da a la cirugía. [...]

Existe en argot la expresión «quedarse a medias» para definir a un transexual masculino que no se ha realizado una faloplastia. Se refiere a que el FtM no ha terminado de conseguir ser un hombre, puesto que no tiene pene. Esta genitocracia también afecta a hombres no transexuales, que son considerados poco hombres o incapaces de dar satisfacción sexual a su *partner*, por tener un pene pequeño. Así el tamaño del pene está relacionado con un estatus. Por su tamaño se valora la virilidad, la hombría, el orgasmo... La falocracia, el culto a la polla, es un valor instaurado en nuestra sociedad que condiciona nuestras necesidades y decisiones.

La cirugía genital en transexuales FtM es muy compleja, a menudo tiene resultados nefastos. Es por ello que no todos los hombres transexuales deciden someterse a dicha cirugía. Pero se sigue sin tener en cuenta nuestra calidad de vida y, muchas veces, el juez encargado de decidir la modificación del sexo legal del FtM le exige la realización de la faloplastia. Muchos transexuales, tras este chantaje jurídico, se someten a dicha operación para obtener, por fin, que se vea reflejado su sexo y su nombre en los documentos de identidad. Tal vez los hombres transexuales no sepamos lo que es un pene pero ni los jueces, ni los fiscales, saben lo que es una faloplastia. ¿Por qué?, ¿hasta qué límite hemos de sacrificar nuestra salud? ¿A cuántas operaciones hemos de someternos para ver reconocida nuestra identidad?, y las personas que no pueden recibir tratamiento o no tienen acceso a ellos ¿cómo ganan el reconocimiento social de su identidad? En esta situación están los menores de 18 años, los discapacitados psíquicos y físicos, y los FtM con una economía precaria.

No todos los cambios físicos que una persona puede conseguir mediante la medicina están protocolizados. Creando paralelismos entre la CRS y otras cirugías, se puede modificar los pómulos

o la nariz, quitar las bolsas de las ojeras, enganchar las orejas a la cabeza (las conocidas popularmente como «orejas de soplillo» se operan por la seguridad social en el Estado español), implantar pelo o vello, realizar una liposucción, implantar silicona, reducir el estómago, alargar el pene, aumentar o disminuir el tamaño de los pechos, quitar costillas, etc., simplemente acudiendo al cirujano y pagando. Y así se puede conseguir un aspecto realmente diferente. Incluso si esta persona se cambia de nombre y altera el orden de sus apellidos, podría llegar a tener otra identidad física y legal. Pero si esas cirugías y tratamientos van encaminadas a modificar los rasgos de la cara y del cuerpo de un sexo a otro, uno debe primero visitar la consulta de un psiquiatra. ¿Por qué entonces antes de iniciar un tratamiento adelgazante no se exigen certificados psiquiátricos descartando indicios de anorexia? Así, una persona puede decidir someterse a una operación estética para corregir su tabique nasal, pero no a una operación genital, «¿por qué mi nariz es mía y mi sexo es del Estado?».

“Mi cuerpo no se mío. Transexualidad masculina y presiones sociales de sexo” Moisés Martínez dentro AA.DD: *El eje del mal es heterosexual*, Traficantes de sueños, Madrid, 2005.

### **Cuestiones:**

1. Comenta los textos anteriores.

## **Bibliografía**

- AADD, **Mujeres de portada**. Instituto Asturiano de la Mujer. <http://tematico.asturias.es/imujer/>
- AADD: **Ni ogros ni princesas**. Guía para la educación afectivo-sexual en la ESO, en <http://tematico.asturias.es/imujer>
- ALTABLE, Charo, **Educación sentimental y erótica para adolescentes**. Miño y Dávila, 2000.
- BONINO, Luis, <http://www.luisbonino.com>
- CALVO, Montse, **Sexualidad atlética o erotismo**, Icaria, Barcelona, 2008.
- FAUSTO-STERLING, Anne, **Cuerpos sexuados**. Ed. Melusina. 2006.
- GALENDE, Emiliano, **Sexo y amor**, Paidós, 2001.
- GONZÁLEZ, Amalia, “Educación afectiva y sexual en los centros de Secundaria: Consentimiento y coeducación”. [http://www.educacionenvalores.org/article.php3?id\\_article=1321](http://www.educacionenvalores.org/article.php3?id_article=1321)
- HERNÁNDEZ, Graciela y Concepción Jaramillo. **La educación sexual de niñas y niños**. Ministerio de Educación y Ciencia. 2006. <http://www.mepsyd.es/cide/jsp/plantilla.jsp?id=pubmdsexual>
- LAGARDE, M., **Claves feministas para la autoestima de las mujeres**, Horas y horas, 2000.
- LÓPEZ Sánchez, Félix, **La vida sexual del adolescente**, EVD, Estella, 1999.
- LORENTE, Manuel, **Mi marido me pega lo normal**, Ares y Mares, Barcelona, 2001.
- Masculinitat: <http://www.ahige.org> (Asociación de hombres por la igualdad de género),
- NIETO, J.A. (comp.), **Transexualidad, transgenerismo y cultura**, Talasa, Madrid, 1998.
- SANCHIS, Rosa y Enric Senabre, **¿Qué tengo aquí abajo?**, Bullent, Picanya, 2008.
- SANCHIS, Rosa, **¿Todo por amor? Una experiencia educativa contra la violencia a la mujer**. Octaedro, Barcelona, 2006. (También en catalán)
- SANCHIS, Rosa, **Abril no és un mes**, Tàndem, València, 2008. (en catalán). Educación afectivo-sexual.
- SANCHIS, Rosa, **Primavera per a Palmer**, Tàndem, València, 2008. (en catalán). *Bullying* y educación emocional para chicos.